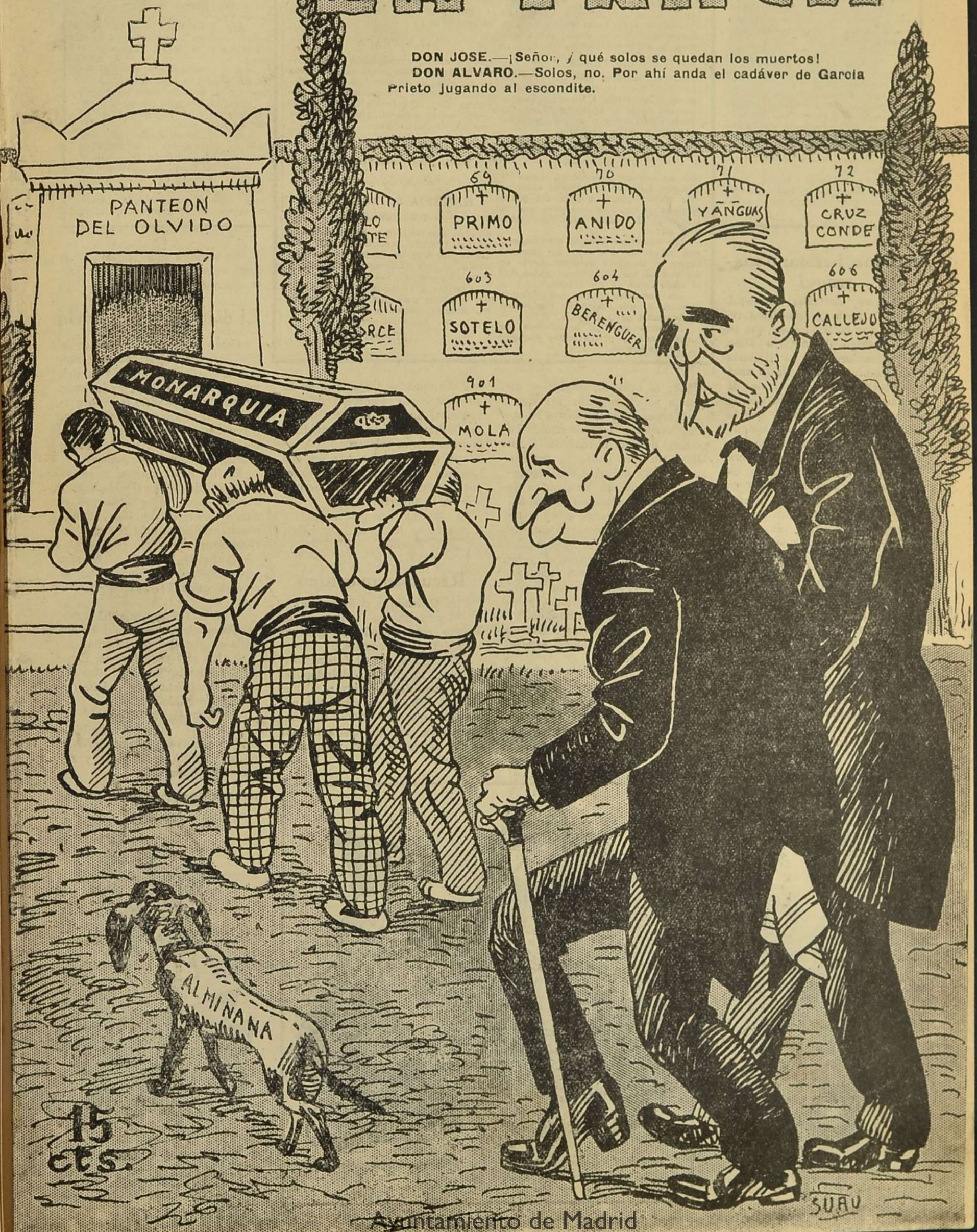


LA TRACA

DON JOSE.—¡Señor, ¿qué solos se quedan los muertos!
DON ALVARO.—Solos, no. Por ahí anda el cadáver de García Prieto jugando al escondite.



Se murmura...

...que Romanones está dando pruebas de ser el único monárquico serio al no cambiar de casaca, según propia confesión.

...que en San Sebastián no se ven este verano, como en los anteriores, animales zancudos.

...que el cardenal Segura piensa entrar de nuevo en España utilizando para ello un aeroplano de su invención.

...que los sabios naturalistas piensan clasificar a Gutiérrez como un ejemplar raro entre las distintas razas humanas.

...que Martínez Anido sueña en su destierro con Napoleones, Grandes Capitanes y curas "santacruces".

...que el pretendiente don Jaime de Borbón cuenta ya con una nutrida partida de requeté reclutada en los colegios de los inviolables padres jesuitas.

...que a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana le están saliendo las cosas muy al revés de como las había soñado.

Perdona, hermano marroquí

Perdona, hermano marroquí. La intolerancia y fanatismo religiosos nos hicieron creer que tú eras enemigo de nuestro Dios. Los falseadores de la Historia nos presentaron a los de tu raza como enemigos irreconciliables de la nuestra. La ambición de un rey maldito nos hizo creer que tú faltabas a tus promesas, cuando era él, el maldito rey, quien faltaba a las suyas dentro y fuera de su reinado, en su casa y en la tuya. Por su culpa y por la de los infames que se lo toleraron y aun le secundaron en sus bastardos propósitos, nos enzarzamos en guerras fratricidas, pues todos los hombres somos hermanos, y las tierras de tu suelo patrio fueron regadas con tu sangre, mezclada con la de los españoles; miles de cadáveres yacen unidos por la suerte en el fondo de la tierra: unos defendiendo lo suyo, otros sin saber lo que defendían, y todos víctimas del que, si tiene conciencia, si tuviera conciencia, debiera de levantarse la tapa de los sesos, haciéndose justicia a sí mismo y para venganza de los que trituro.

Perdona, hermano marroquí. Aquella pesadilla de rey ya no



Desde la fatídica noche de los asaltos que sor Inocencia sueña con un bombero casi apuesto, casi gallardo y casi calavera.

¡¡OIDO AL PARCHÉ!!

En el próximo número de LA TRACA empezaremos a publicar la más completa y verídica

HISTORIA DE LOS REYES DE ESPAÑA,

desde don Ataulfo I, "El Analfabeto", hasta don Alfonso XIII, "El Fresco", sin por esto quitar sección alguna de las que hasta ahora con tanto aplauso publicamos.

LA TRACA

demostrará una vez más que para sus redactores no hay secretos, por ocultos que los tenga Clio, musa de la Historia, según la Mitología, y estrella frívola según nuestro amigo el agente de varietés señor Casquijo.

HISTORIA DE LOS REYES DE ESPAÑA

será un estudio documental, digno de Modesto Lafuente o Eduardo Orodea; más transcendental que la del padre Mariana y con menos errores que la Universal, de Cantú. ¡Acá las gastamos así!

Un verdadero estudio cronológico; una minuciosa disección de carroñas regias, y un justo muladar donde se confundirán las brutalidades godas con el ciego furor de los fanáticos.

No pretendemos que nos levanten estatuas ni nos cuelen de rondón en la Academia de la Historia.

Nosotros nos las levantamos sin ajena ayuda, y pertenecemos por mé-

existe; la naciente República española sabrá respetar tus derechos, como indudablemente tú sabrás respetar los nuestros. Tú podrás adorar libremente a tu Dios, sin que nadie te moleste por ello. Te debemos una reparación y la tendrás. El espíritu de nuestro sabio Joaquín Costa flota en estos momentos sobre el territorio español, y suyas son estas palabras: "Los marroquíes han sido nuestros maestros, y les debemos respeto; son nuestros hermanos, y les debemos amor; han sido nuestras víctimas, y les debemos reparación cumplida."

Y todo eso tendrás, hermano marroquí: respeto, amor, reparación cumplida.

Pero hasta tanto eso llegue, perdona el mal que te hemos hecho y acepta confiado nuestro fraternal abrazo, que los muertos, nuestros miles de muertos que yacen insepultos, quizá, muchos de ellos, en tu hollada tierra, se-

ritos ciertos a varias Academias, entre ellas las de los Maestros Gallego, Merenciano y Ferriz, sin contar la de Ciencias Químico-lírico-vegetarianas del Paraguay, la de Teósofos Tuertos de Jerez y la de Guasarapas Perpetuos del Archipiélago de Sonda.

Podíamos pedir desde estas fuertes columnas de

LA TRACA

que nuestra elucubración histórico-glacial ártica fuese declarada de texto en las escuelas de párvulos y de eugenesia; pero no pretendemos más beneficio que la satisfacción de seguir conquistando vuestros aplausos, con los que habéis hecho que

LA TRACA

no pueda tener rival en su género.

Ya lo sabéis, queridos lectores; la

HISTORIA DE LOS REYES DE ESPAÑA

será en este viaje que haréis a través de los tiempos pretéritos como para Dante fué Virgilio en la "Divina Comedia"; para Telémaco, Mentor, y para Chicuelo, el Tío Zocato.

Conque, prevenidos, que va a sonar el clarín para que salga el primero, Ataulfo, berrendo en negro, astifino y con bastantes arrobas.

¡¡Tarari!!...

rán vengados por nosotros, no en vosotros, que también fuisteis víctimas, sino en la maldita raza borbónica y en los malditos lacayos que la toleraron.

¡Y que la eterna paz sea con nosotros en la vida como lo es para nuestros respectivos hermanos en la muerte!

Y que Alá nos guarde, a ti y a nosotros, de tener que sufrir un nuevo Borbón.

Recuerdo oportuno

La Ordenanza militar dice:

"La falta es tanto mayor cuanto más elevada la graduación del que la comete."

Esperamos que el futuro Parlamento exigirá las debidas reparaciones desde el rey al último lacayo, lleve o no uniforme militar, y que los 60.000 soldados inmolados en tierras africanas serán vengados en el vergonzoso patíbulo.

Se asegura ..

...que los franceses no ven con mucho agrado que digamos el triunfo de la República española.

...que hay quien se asusta de la serie de huelgas que se van presentando, sin tener en cuenta que ese es el resultado natural y necesario del cambio que se está operando en la nación.

...que a Cambó, "el hombre de pasado mañana", como él mismo se clasificó, no se le ve por parte alguna.

...que Gutiérrez era tan frailuno en sus procedimientos, que hasta las docenas las contaba como los frailes.

...que el Alfonsito ese no es hombre que dé el pecho, porque resulta ser un ama seca.

...que Martínez Anido jamás estuvo de acuerdo con el quinto mandamiento de la ley de Dios.

...que las monjitas continúan saliendo a la calle con vestidos particulares, lo que da a entender que temen más al demonio que confianza tienen en la protección divina.

El verdugo pide trabajo, y es justo complacerle en esta su justa demanda.

El dictador en el cielo

Como este cuento el autor lo hizo correr clandestinamente, mucho antes de la caída de la primera Dictadura, lo reproducimos, aunque haya perdido toda la gracia que tuvo en su principio, por ser entonces tema de actualidad. De todas maneras no dejará de gustar a quien lo desconozca.

El dictador muere, y se va hacia el cielo. San Pedro sale a abrirle, y al saber quién es el nuevo huésped, le dice, dando muestras de las más grandes reverencias:

—Tenga la bondad de esperar un momento, que quiero anunciar su visita a Dios Nuestro Señor.

Y se entró a ver al Creador. —Señor—le dice—, aquí ha llegado el dictador de España.

—¡Ah! ¿El dictador de España?—responde Nuestro Señor sonriendo beatíficamente—. Dile que pase en seguida.

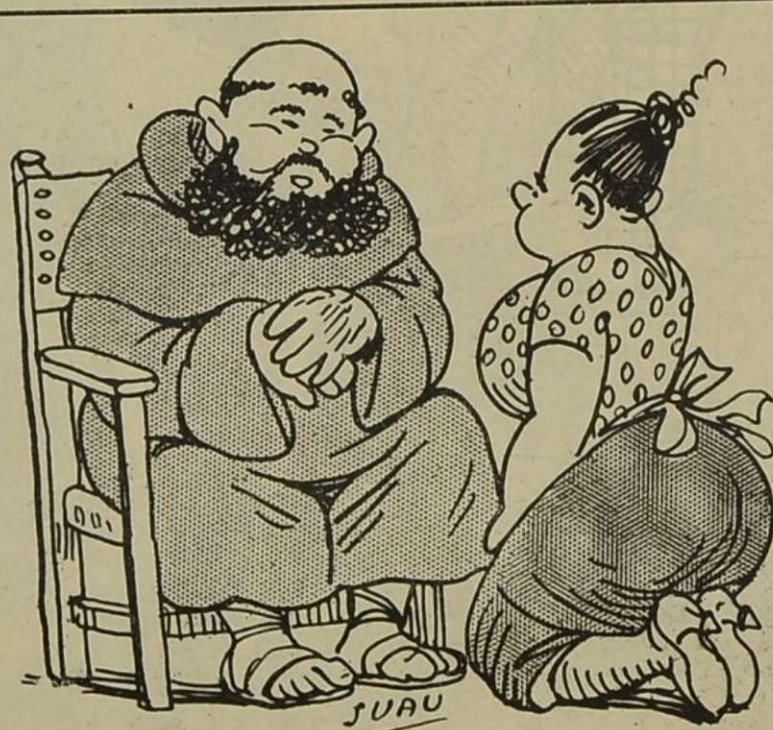
Y, después añade:

—Mientras salgo a recibirle, dile que redacte la nota oficiosa de su entrada en el cielo, y reiremos un buen rato.



EL ULTIMO TELEGRAMA

"Suspenda viaje. Ilusiones perdidas. Nacen niños cantando "Marselesa".—Tuyo hasta valle Josafat, Alvaro."



—¿Y usted no cree, padre, que por el tiempo me canonizarán?
—Si te casas con un canónigo, sí.

Ayuntamiento de Madrid



—¡Vaya, por ser usted católico, como yo, le dejaré los treinta duros que necesita, a condición de devolverme cuarenta cuando cobre el mes.

Una errata que no lo es

En uno de los primeros años del reinado del Alfonso ese, cuando exhibía su jacarandoso cuerpo y patas zancudas por las provincias españolas, en continuos viajes, un periódico de cierta localidad dió cuenta del paso del entonces llamado joven monarca, con las siguientes palabras:

"Con gran entusiasmo, las damas arrojaban flores al paso del rey..."

Pero he aquí que el cajista sufrió una errata, que en poco estuvo le valiera unos añitos de cárcel al director de aquel periódico. La errata consistió en un trueque de letras, resultando la transcrita frase en la forma siguiente:

"Con gran entusiasmo, las damas arrojaban flores al *sapo* del rey..."

Ciertamente que la errata no lo fué, pero vayan ustedes a meterles eso en la sesera a los señores monárquicos.

¿Dónde está el hermano Fabián?

En la página séptima, primera columna, del "Boletín Oficial" de la provincia de Santander, correspondiente al 25 de Mayo último, leemos lo que sigue:

"Don Emilio de Macho Quedo y García de los Ríos, juez de instrucción de la ciudad de Torrelavega,



—¿Qué, compare, cuándo se viene al monte?
—¡Cuando me lo mande Segura!



Caminito del calvario
va el infeliz proletario.

Por el presente edicto se cita, llama y emplaza al hermano Fabián, del Colegio de la Paz, de los Hermanos de los Sagrados Corazones, de esta ciudad, a fin de que en término de tercero día comparezca ante este Juzgado con objeto de ser oído en el sumario que con el número 45 de este año, instruyo por el delito de abusos deshonestos, bajo apercibimiento de que, si no comparece, le parará el perjuicio a que haya lugar en derecho.

Dado en Torrelavega a 22 de Mayo de 1931.—El Juez, *Emilio de Macho Quedo*.—El Secretario judicial, *Julián Argüeso*."

¡Pobre hermano Fabián! El tan amante de los sagrados corazones, y ahora verse empapelado por un delito de abusos deshonestos. ¡Herejes, más que herejes! ¡Tratar así a un representante de Cristo en la tierra!

Nosotros que creíamos que la cárcel sólo se había hecho para los enemigos de la Iglesia.

CYRANO DE BERGERAC

DESPUES DE "COLABORAR" CON RUBEN DARIO, ESPRONCEDA, CALDERON DE LA BARCA Y OTROS "INFELICES" POR EL ESTILO, HE DECIDIDO "DESCENDER" HASTA EDMUNDO ROSTAND, EL POETA FRANCES, Y PARODIARLE "LOS CADETES DE LA GASCUÑA", DE SU INCOMPARABLE CYRANO VELLAY, COMO DECIMOS LOS CLASICOS.

Son los catetos de Cataluña
que a Cambó tienen por capitán;
son alfonsinos, son matuteros,
y a la vez torpes, viles, "Iligueros",
legión contraria de Maciá "El Gran";
son los catetos de Cataluña
que a Cambó tienen por capitán.

Ojos de bultre, pies de cigüeña,
dientes de lobo, fiero ademán;
cuando arremeten al proletario
esconden cruces y escapulario,
sólo el trabuco luciendo van...;
ojos de bultre, pies de cigüeña,
dientes de lobo, fiero ademán.

"Balla-sardanas" y "rompe-huelgas"
son bellos motes que ellos se dan.
Ebrios de plata, sueñan blasones,
brindan palacios a los Borbones;
donde haya "pasta" allí estarán...
"Balla-sardanas" y "rompe-huelgas"
son bellos motes que ellos se dan.

Son los catetos de Cataluña
que a Cambó tienen por capitán.
Por las carteras ministeriales
se hicieron Judas y desleales;
sólo a Gutiérrez su voto dan.
¡Son los catetos de Cataluña
que a Cambó tienen por capitán!

CARCELLER

En el próximo número, parodia de la poesía patriótica EL 2 DE MAYO.



—No sé cómo hay quien se queja del dinero que se llevan los curas. ¡Si viera usted qué a gusto le pago estas misas en memoria de mi difunta!

Filosofía india

Cuando veas al cura de tu pueblo adentrarse en un campo de cebada, no hagas la tontería de preguntar a lo que va.

O es que no ha comido o que ventea algún conejo encamado.

No permitas que ningún chaval, si le quieres bien, se meta a monaguillo.

Podía resultarle funesto el "tocar a misa".

Si algún ciudadano de esos de la coronilla te invita a que veas su domicilio, no cometas la imprudencia de preguntar:

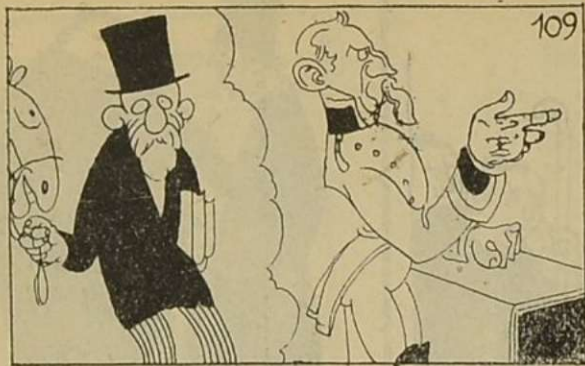
—Y, dígame usted: ¿dónde duerme el ama?...

Todo el que tenga una señora bien, una hermana jamón o unas niñas en estado de merecer... una sesión de bocaos, no las dejes ir a confesarse solas. Acompañadlas, y que mientras descargan las conciencias, tengan ellas las manos atrás y el cura, las suyas, a la altura de la cabeza... ¡Por si las moscas!

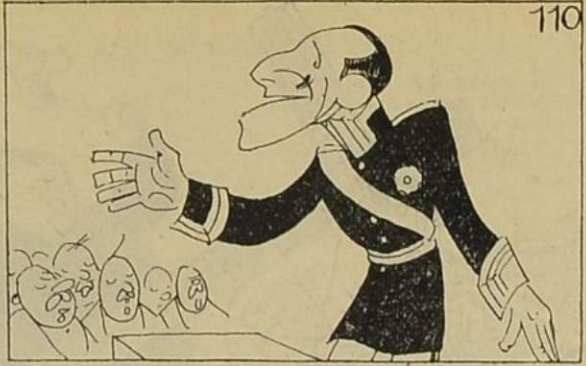
Si os topáis, es un decir, con una beata guapa, que, ¡ay!, las hay por ahí, saludadla con el sabido *pulvis eres...* Y en cuanto oigan lo del pulvis, suspirarán, y, con los ojos en blanco, dirán: "¡Si Dios le oyera, boca de ángel!"



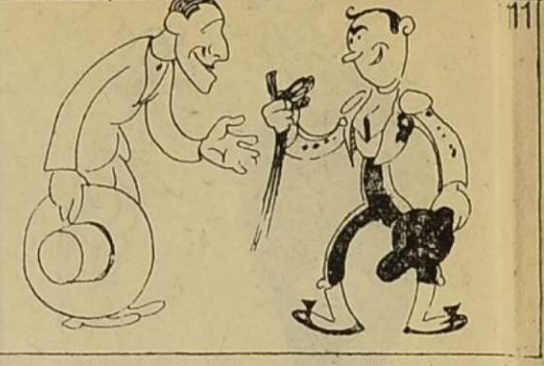
EL AMA.—Si vas a la ciudad, cuidadito con ir al Bataclán. ¿Qué tendrán aquellas mujeres más que yo?
—Por eso que tienen menos me gustan más.



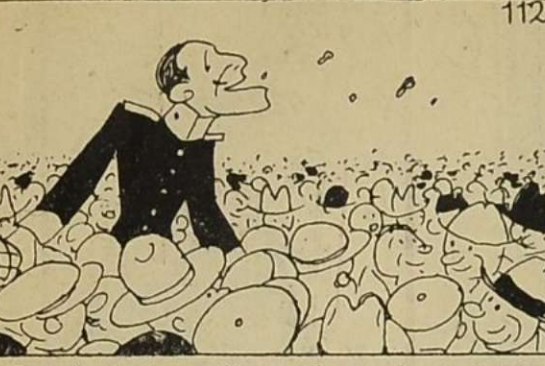
La situación de España en los primeros años del reinado de Alfonso era de lo más grotesco que pedirse puede. El conde de Cheste, capitán general y autor de cántares populares, presidía la Academia Española, y un catedrático de Filosofía y Letras era jefe de las Caballerizas reales. Esto prueba una vez más el buen sentido del monarca borbónico. Así se comprende el gran triunfo de los clericales y la satisfacción con que recibían en todos los conventos al frescales coronado. ¡Viva España! ¡Pum, pum!



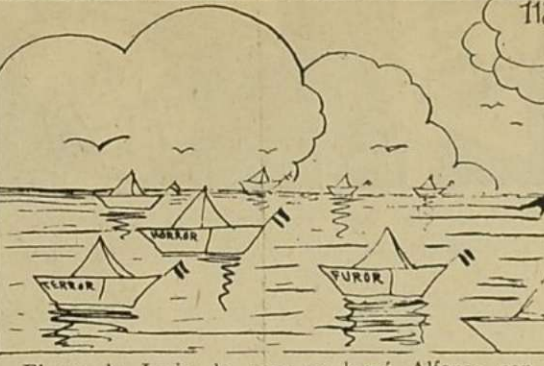
El 18 de Mayo se inauguró el primer Parlamento presidido por el rey. Aquellas Cortes puramente conservadoras eran una especie de "vaudeville cachavescos", por el derroche de frescura que hubo en ellas. Silvela, presidente del Consejo de ministros, nadaba en agua de rosas. El acto de apertura se verificó en el Senado con "la mar" de tramoya y con la solemnidad cómica del acto. El rey leyó un hermoso discurso, del que era autor un fraile dominico, y tuvo tal éxito que se vio precisado a salir a los medios y saludar, casco en mano.



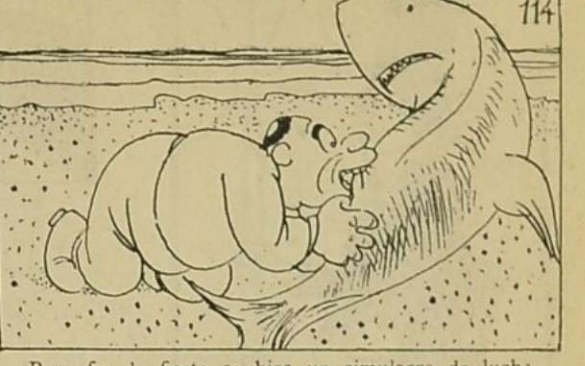
Después de su triunfo oratorio, Alfonso se fue a presenciar la corrida de toros que se estaba celebrando. Apenas asomó la real jeta, el torero cogió a Bombita. ¡La pajolera gracia de Borbón! Para dar coba a los "aficionados", se vio a la enfermería a un capitán general con mando en plaza. No sabemos en cuál, si en Maestranza o en las Arenas de Barcelona. Tan hermoso rasgo hizo que el público, en pie, se diese para Borboncito el rabo, que fue concedido por el presidente. ¡Ya tenía Alfonso XIII lo que le faltaba! ¡El rabo!



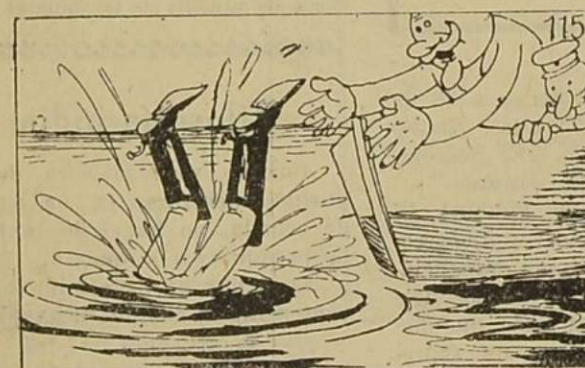
Después de la corrida marcharon el rey y su cuadrilla hacia la pradera de San Isidro, donde una multitud de borrachos cogió al monarca por su cuenta y lo paseó triunfalmente. Algunos, que no sabían quién era aquel bicho que se destacaba, creyeron habérselas con un anuncio del circo Price, por lo que se atrevieron a tirarle cacahuetes y chufas. El rey, por no desairar a nadie, cogió algunas en el aire y se las tragó con tal gracia monárquica, que se ganó otra ovación de los concurdáneos.



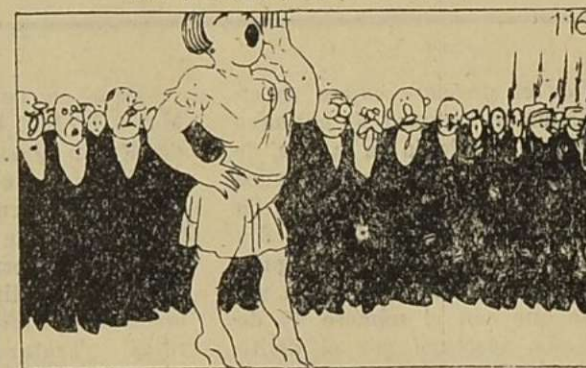
El 22 de Junio de 1903 se largó Alfonso con rumbo a Cartagena para presenciar las grandes maniobras de la Escuadra. El ministro de Marina, por no hacer el ridículo, alquiló muchos barcos de pesca y los hizo arreglar con "trastos" de almacén teatral, presentando así ante su majestad una escuadra más importante que la de Inglaterra. También organizaron hermosas fiestas marítimas, en las que hubo concursos de natación, de trajes de baño, pesca con caña y regalo de atún en escabeche para el rey y sus acompañantes.



Para fin de fiesta se hizo un simulacro de lucha entre un marinero disfrazado de tiburón y un canónico campeón de caza y pesca. Con el fin de que pudiesen ser vistos todos los momentos de tan terrible lucha, fue realizada ésta en la playa. El tiburón "double" se defendía muy bien de los bocados y patadas con que le obsequiaba el canónico, pero, rendido a fuerza de colear, se dejó abrazar por el reverendo y le proclamó bruto clerical "honoris causa". El canónico, muy satisfecho, se sacudió la polaina.



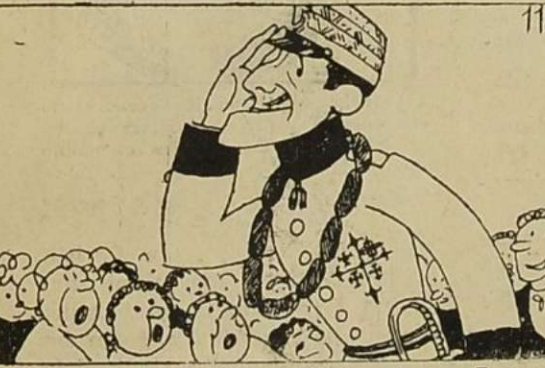
Al marchar el rey en busca del "Giralda", creyéndose su Balboa o su Colón, se puso en pie a popa del bote, y haciendo extrañas contortiones gritó: ¡Vivan la mar y sus nece! Sin duda Neptuno, dios del agua y los taberneros sin dignidad profesional, quiso saludar al Borboncete, cuando una ola que, además de poner a los monárquicos hechos una sopa, lanzó a su majestad al mar, de donde le sacaron con unos ganchos, como si fuera un besugo rechazado con pasamanería. Después de envuelto en un manto de Manila fue depositado en el "Giralda".



Tras visitar varias poblaciones, fué a parar Borbón a la ciudad de Logroño, cuna de Espartaco (el siniestro, no el diestro), y de las pastillas de café con leche. En la basílica de Santa María le soltaron los clericos el correspondiente "Te Deum". (Ya debía saberlo de memoria Alfonso, pues era el que hacía cuatro mil.) El primero de Septiembre, después de unas maniobras militares, visitó la fábrica de tabacos, donde una dama, alquilada para el caso, gritó: "¡Viva el rey más simpático del mundo!" (Histórico.)



El día 2 salió la real partida con dirección a Jaca. Hubo "Te Deum". Alardes de populacheros. mo a sueldo, sesión extraordinaria en el Ayuntamiento y reparto de globitos. El rey se hospedó en el Palacio episcopal, en compañía de sus favoritos y seis "completistas", "por si las moscas". ¡Jaca! Este nombre es hoy un símbolo de heroísmo y la más patente prueba de lo que para los buenos españoles significaba el nunca bien maldecido rey de los fusilamientos, las persecuciones y el despojo nacional.



Más ciudades, hasta Zaragoza, donde el rey bailó la jota en compañía de tres monjas vestidas de baturras. Después visitó el Pilar y regaló a la Virgen un bonito bastón, que era el que hacía ciento que tenía la imagen. Luego fué a parar al Mercado, donde unas vendedoras aleccionadas le regalaban un hermoso collar, formado por botifarras y longanizas. El rey se colocó el collar y subido sobre un plón, saludó militarmente. Cuando bajó del plón fué muy aplaudido por todos los embajadores que le rodeaban.



Al Gobierno le pareció oportuno que Alfonso se diese una vuelta por el extranjero, eligiendo Portugal para corresponder al viaje de Carlos el Gordo. Al llegar al tren real a la estación del Rocio caía una lluvia torrencial. Los portugueses, que estaban acostumbrados a ver su rey de ciento veinte kilos, se asombraron al ver a un monarca tan raquítico, y remojado además, por lo que empezaron a gritar: "¡Va calao! ¡Va calao! Claro que se referían a la mojadura, pero en su fuero interno pensaban: ¡Bacalao!

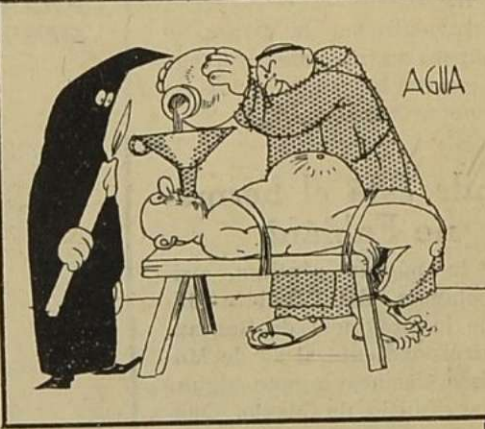


Carlos el Gordo, tras varios abrazos dignos de un oso, le metió en un coche y se lo llevó al Palacio de Belem para que probase unos platos de cerdo confeccionados por él. El rey de Portugal se comió diecisiete metros de salchicha con natillas y tres kilos de lomo con gasolina. Acabó chorreando grasa por todas las condecoraciones. Alfonso se conformó con un palmo de chorizo y dos huevos duros. ¡Siempre hizo lo mismo! En cambio ingirió tres litros de Oporto y cinco cazallas.

(Se continuará.)

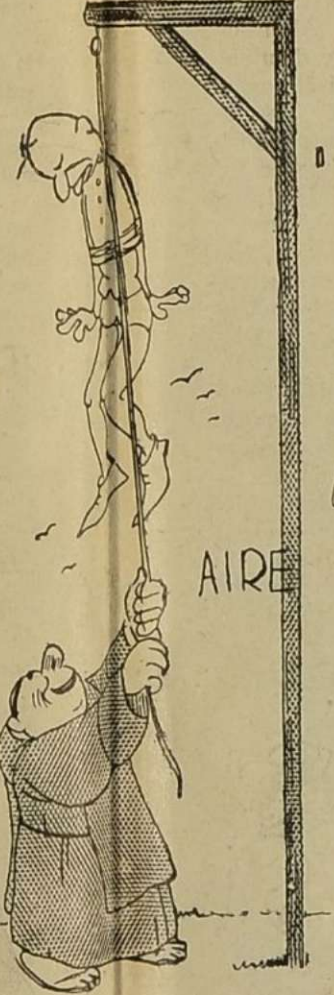
Carta escrita en sus delirios por la beata más pura, Casimira Chupacirios, al ex primazo Segura.

Eminentísimo padre: ¡Con qué dulce sentimiento le doy este tratamiento por encargo de mi madre! Ya no estáis, ¡ay!, a mi lado. Me lo quitó el Hado impio, y siento aquí un gran vacío desde que me lo han quitado. Si es su ausencia prolongada será incalculable el daño, porque hay huecos de un tamaño que no se tapan con nada. Con no verle no me avengo; nunca he tenido valor, y ante la fuerza mayor yo no sé cómo lo tengo. Si pudiera hablar la almohada, ella decirlo podría que está mojada de día, y de noche está empapada. Porque, para mi dolor, mi soledad y mi tedio, no hay en el mundo remedio, calma ni consolador. ¡Qué imprevisto golpe ha sido; explicarme no he logrado ni por qué se ha originado, ni por dónde le ha venido. En todo está su recuerdo; pero mirad de qué guisa que al oír tocar a misa, de otros toques, ¡ay!, me acuerdo. Cuando paso por debajo de la torre, jamás miro, pues me acongojo y suspiro al contemplar el budaño. De la noche los mil ruidos me producen grandes miedos, y he de meterme los dedos para tapar los oídos. Vos habréis adelgazado; apenas si comerá.



¡Qué cocina le dará el gusto que yo le he dado! ¡Qué chocolate le hacía! ¡Con qué golosa fruición rebanabais el tazón! ¡Con qué fe lo relamía! ¡Y aquellas piernas tan tiernas que os ponía, de cordero! Sabéis, padre, que entre el clero son admiradas mis piernas. ¡Qué cocinero afamado podréis en el mundo hallar que se atreva a presentar mi conejo saltado? Y, ¿quién hace el disparate de variedad de verduras, y la serie de locuras que hago yo con el tomate? ¡Y mis afanes crecientes por hacerle platos nuevos, hasta ponerle los huevos de diez modos diferentes! Mas debéis comer; si valgo para vos de consejera; comed. ¡Querido padre, la cuestión es que entre a...

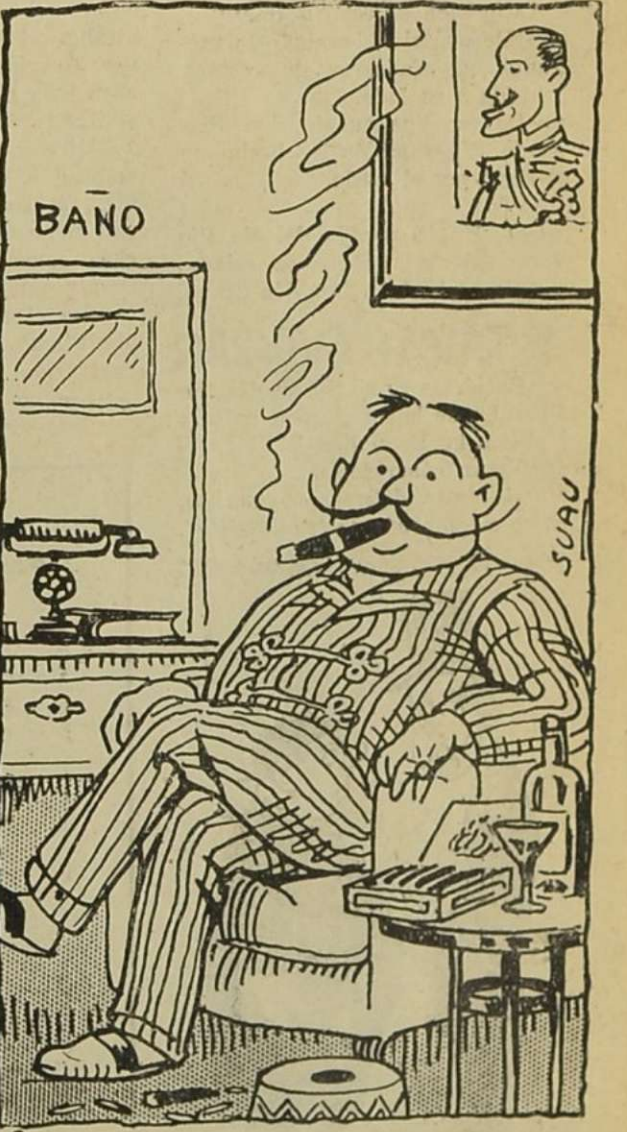
LOS TRES ELEMENTOS



He aquí los tres elementos de que siempre se valió la Religión para espantar a sus enemigos. La bondad cristiana inventó toda clase de aparatos de martirio para exterminar a los herejes, y después de tantos siglos de crímenes y crueldades existen mis herejes que nunca. Ahora son ellos, los clericos, los que tienen que temer al fuego, al agua y al aire.



Hombre sois y la desdicha podéis, con brío, vencer; yo no puedo, soy mujer y me han quitado la dicha. Solamente en vos encuentro mi amoroso aperitivo; yo no sé ni cómo vivo; sólo engordo por el centro. ¡De comer! La hermana Rita, que se pone tan pesada, algo me hace, casi nada: una simple tortillita. Desde que os habéis marchado, podéis tener como cierto que en nuestro querido huerto tan sólo una vez he entrado. ¡Qué indescriptible congoja y qué espantoso tormento! Ya no me tiro al pimientito ni el pepino se me antoja. Y creed como lo digo: que no he tocado una pera ni me he subido a la higuera a ver cómo se da el higo. Sólo para recordar cuando tanto a vos venía,



Este otro desdichado, sujeto a prisión por imperativo de la ley, vió su celda cambiada por una residencia veraniega, con cuarto de baño, despacho, salón de visitas, sala de billar y campo de tenis. ¡Delito? Poca cosa. Unos once mil muertos, nada más.



Este desdichado dió con sus huesos en la cárcel, ocupando una celda sombría, sucia, mal oliente; una pocilga que recuerda los horrores de la Inquisición. ¡Qué delito cometió? Defender el pan de sus hijos.



—¿El pueblo tiene hambre? Encenderemos una vela a Dios para que ilumine su entendimiento y no cometa barbaridades. ¡Son tan brutos los pobres!

Milagros

Miguelón fué al sermón para oír la prédica de don Bernardo.

El sermón estaba dedicado a cantar las glorias de San Viriato, Patrón del pueblo, y cuando Miguelón entró en la iglesia, el cura decía:

—Ved si era milagroso San Viriato, que cierta vez, en una posada, durmió en el pajar, y antes del año, la paja sobre la que durmió, estaba granada.

Miguelón se echó a reír.

—¿De qué ríes, hereje?—le preguntó una feligresa que estaba sentada a su lado.

—De eso que cuenta don Bernardo. Yo también he hecho un milagro por el estilo.

—¿Tú?

—Sí. En la posada del tío Pío dormí cierta vez con la criada, y antes del año... también granó.

COSAS DE GUTIERREZ

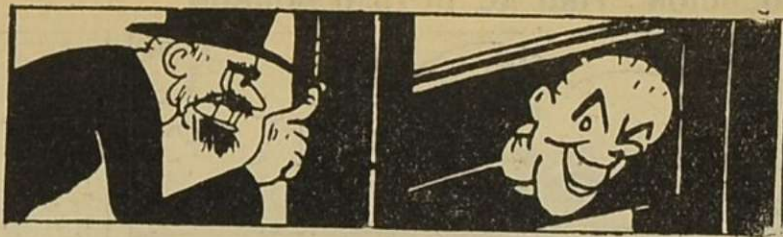
Gutiérrez se sintió un día tan liberal, que hasta llegó a gritar: "¡Viva la República!"

Verán cómo fué...

"y si, lector, dijeres ser comento, como me lo contaron te lo cuento".



—¿Y usted no teme a la separación de la Iglesia y el Estado?
—A mí, mientras no me separen de la beatas...



Ingenioso aparato que hizo funcionar la Revolución francesa para limpiar de granujas al país. En España está haciendo falta este aparatito.

Era Gutiérrez pequeño, y ya entonces demostraba poseer las malas tripas que le habían de llevar al más vergonzoso de los destronamientos. Como hiciera una de las suyas, muy a disgusto de su madre, doña Virtudes, como la llamaban los políticos de aquellos tiempos, ella creyó muy del caso castigarle... y le encerró en un cuarto.

Y aquí fué Troya. Gutiérrez que se vió encerrado como el más vil de los carteristas, no pudiendo soportar aquel encierro, empezó a aporrear las puertas y a gritar con todas las fuerzas de sus tuberculosos pulmones:

—¡Abajo los tiranos!... ¡Viva la libertad!...

Armando tal escandalerá, que no hubo más remedio que abrirle, y por cierto que fué muy a tiempo, pues ya de sus morros (que no labios) se había escapado aquel grito que había de oír en su huída de España:

—¡Viva la República!

COSAS DE GUTIERREZ

Comieron cierta vez en Hendaya varios amigos, entre los que estaban el ex conde de Romanones, Azorín y Grandmontagne, y ante una pregunta de éste, dijo el ilustre cojo:

—Mire usted, querido Grandmontagne. Con el rey es imposible. La responsabilidad ministerial tiene que ejercerse sobre hechos consumados. Es muy frecuente que el Gobierno acuerde lo que el rey haya de decir en algún acto... y que el rey diga lo contrario.

—Eso no puede ser...

—Pero es. Mire. Yo le había

hecho unas cuartillas para que las pronunciara, o, mejor dicho, para que las leyera al final de un banquete diplomático al que asistía como ministro de Estado, acompañando a Alfonso. Pues a la hora de hacerlo, el rey metió las cuartillas bajo el plato y se puso en pie, hablando de lo que le vino en gana.

—¿Y usted...? — interrumpió temblante Grandmontagne.

—¿Qué le iba a hacer!...

Y entonces vibró de indignación la palabra llena de patriotismo de don Paco Grandmontagne:

—¡La gran p...! Usted no cumplió con su deber... Usted debió coger al gran eretino por las solapas...

Alguien intervino para calmar a don Paco que no podía dominar su indignación y que volcaba adjetivos y más adjetivos sobre la familia Borbón.

—¿De modo—preguntaba—que el rey se mete a los ministros debajo del plato?

Azorín, burlonamente, dijo:

—A veces son los ministros quienes se meten en el plato.

COSAS DE GUTIERREZ

El 13 de Septiembre, cuando Gutiérrez había tramado con Primo de Rivera y con Berenguer el plan de pronunciamiento para acabar con el Parlamento y evitar que se exigieran las personalísimas responsabilidades suyas y del general vencido en Melilla, permitió que publicara el general faccioso el Manifiesto en que insultaba villanamente, cobardemente, a don Santiago Alba. El día antes de la sublevación de

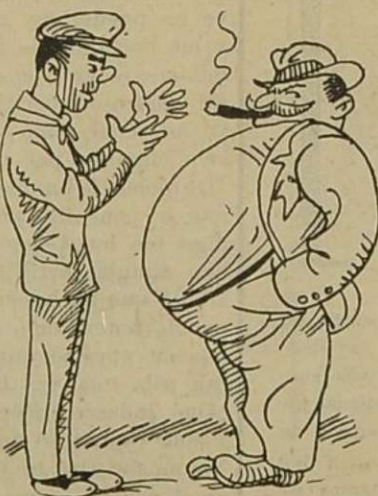


¡Mucho ojito con los curas como éste, que al pasar la frontera se llevan el dinero de España escondido bajo de la teja!

Primo de Rivera, tenía Borbón el Manifiesto. Y ese mismo día, con el Manifiesto en el bolsillo, conversaba con Alba y le llevaba en su automóvil, rindiéndole muestras de aprecio...

Era la cobardía borbónica que le hacía temer un fracaso. Era que sabía cómo Alba era el único ministro del Gabinete García Prieto capaz de resistir a sus maniobras. Y quería estar dispuesto a probar la coartada. Si hubiera podido estar Alba en Madrid y hacer frente y dominar la sublevación del capitán general de Cataluña, Borbón no hubiera tenido inconveniente en firmar la sentencia de Primo de Rivera. Con la misma frialdad con que le despidió de palacio cuando la Dictadura se había gastado y cuando creyó que podía engañar a la opinión liberal haciéndola creer que él no trajo la Dictadura.

Así, de felón y mendaz, como buen Borbón, procedía siempre el ex rey de España. Así, cuando García Prieto fué lanzado por la bota militar de la Presidencia del Consejo, el rey le dió un beso en la mejilla. Beso de Judas, de traición y de ignominia, ya que él era quien había llamado a Primo de Rivera.



—Usted me prometió subirme el jornal.

—No me acuerdo. Soy flaco de memoria.

—Vamos, no me diga que es usted flaco, porque me dan ganas de ponerle a dieta.

LA MARSELLESA

Famoso Himno republicano, con letra nueva original de Salvador Miquel

Ciudadanos valientes que a España del oprobio lograsteis librar;
procurad que el sangriento estandarte el monarca jamás pueda alzar.

Siempre grande, la España de ahora,
y la España de la antigüedad,
tuvo hijos que dieron su vida por la causa de la libertad.

De Hernández y Galán
seguid el proceder.
Morir, morir, por defender
la santa Libertad.
(Repítase)

Morir por defender
la santa Libertad.
(Repítase)
¡LIBERTAD!

(Prohibida la reproducción e impresión.)

Ayuntamiento de Madrid



EL GORDO. — Entonces, ¿qué quieres? ¿Que me arruine?
EL FLACO. — No. Que adelgaces.

Cohetes

El bandido de Dusseldorf llegó al patíbulo hecho un alma de Dios. Arrepentido, confesadito, con la santa hostia en el cuerpo y rodeado de religiosos.

La verdad es que estos hombres tan buenos cometen unos crímenes... ¡Menos mal que se arrepienten! Ahora que, si a estas horas se halla en el cielo tan terrible sátiro, deben andar con cuidado las once mil vírgenes.

El señor Chapaprieta se ha quedado sin acta.

¡Pobre España!

Dos nietos de Pablo Iglesias se hallan en la cárcel de Madrid acusados de incendiarios por unas damas catequistas.

¿Y a los curas ladrones del tesoro nacional no hay quien los encierre?

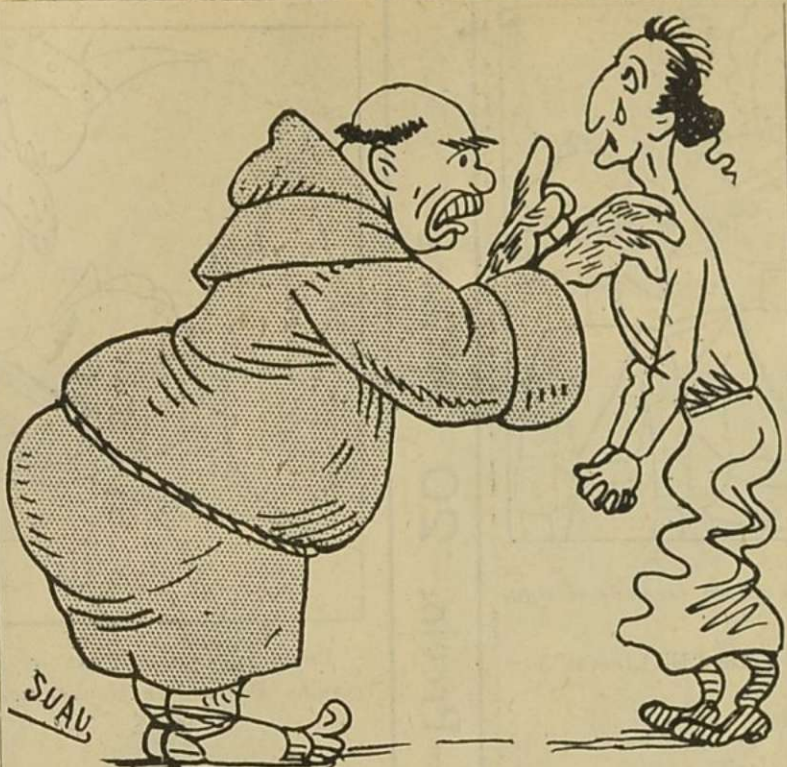
El tesoro artístico nacional se ve desparramado por el mundo porque los clérigos españoles, más amantes del dios dinero que de la Patria, hace años que lo están vendiendo.

Y como estos sotanas, además de usurpadores son brutos, se da el caso peregrino de vender por ocho mil pesetas un cuadro que al siguiente día alcanza, en el mercado extranjero, el precio de un millón de dólares.

¿Cuándo se acabará este inmenso despojo, señor ministro de Instrucción pública?



EXALTACION CRISTIANA
—¿Qué hace usted, padre Baldomero?
—¡Nada, mujer!... ¿Cometo algún delito con besar la cruz?



—El carnicero me ha subido el precio de la carne de falda.
—Pues que sea la última vez que esa sinvergüenza te suba la falda.

Al enterarse el doctor Albiñana de que a Berenguer le estaban preparando en el alcázar de Segovia un alojamiento de príncipe, ha dicho que él no quiere ser menos y pide veranear en Biárritz.

Tiene razón el matasanos. El, como médico, puede haber causado muchas muertes; pero el otro, como militar, ha batido el record.

Y si a un militar, que con ese historial macabro, le convierten la prisión en un lugar de recreo, ¿por qué él, con muchos menos muertos en su haber, no ha de veranear en Biárritz?

LA TRACA pide para el doctor Albiñana un palacete-prisión en la playa de Ostende, Biárritz o San Sebastián.

“La cuarta credencial presentada en la Secretaría del Congreso fué la del conde de Romanones”.

No se ha descuidado, no.

¡Un poco más, y hace el quinto!

Dice la prensa que ha muerto en Nueva York Harry Reichanbec, conocido por el rey de la publicidad.

Eso hace falta para bien de la humanidad: ¡que se mueran todos los reyes, sean o no coronados!

En Madrid se ha inaugurado una nueva iglesia parroquial en la calle de Riego.

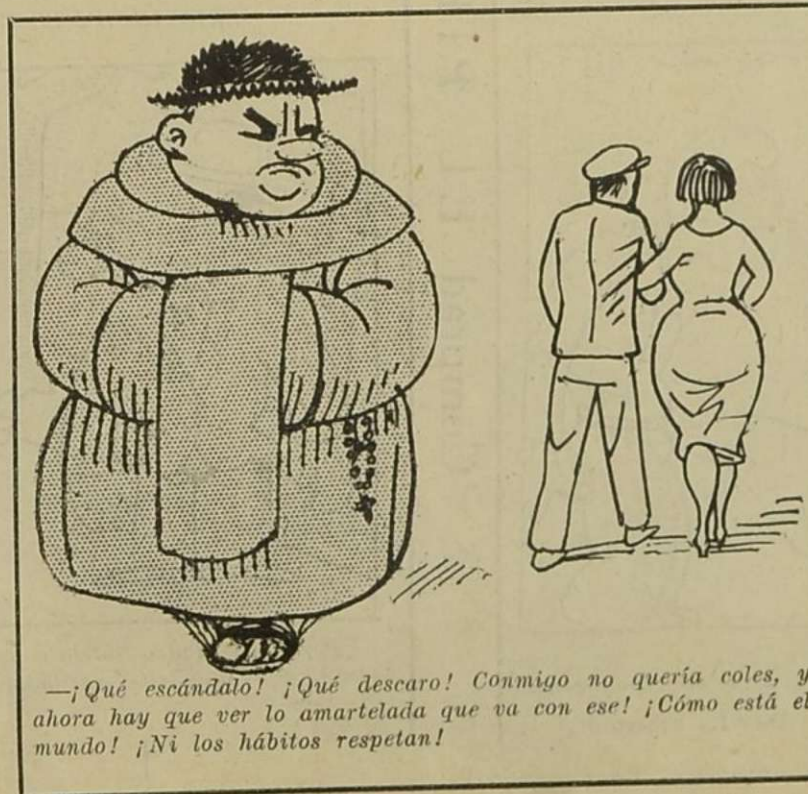
¿En la calle de Riego?

¡A ver esas mangas, que están ya haciendo pero que muchísima falta!

Parece ser que algunas entidades francesas se quejan por la suma vigilancia establecida en la frontera para evitar la emigración de capitales españoles.

No tienen razón en la queja. ¡Que se acuerden de las medidas que en el mismo sentido, y muy en su derecho, tomó Francia cuando la Gran Guerra, para evitar la emigración del oro francés!

¡Y todos tenemos derecho a la vida, vecino!



—¡Qué escándalo! ¡Qué descaro! Conmigo no quería coles, y ahora hay que ver lo amartelada que va con ese! ¡Cómo está el mundo! ¡Ni los hábitos respetan!



DRAMAS MISTICOS

—Por el amor de Dios. Deme la absolución.
—No puede ser, hermana. Tenéis el pecado demasiado gordo.

En el Congreso ha sido instalada la radio.

Ahora oiremos por nosotros mismos, y con toda comodidad, los discursos que pronuncien los diputados.

Y se acabará la indignidad de reproducir en la prensa aquello que más acomodaba al periódico afecto al diputado que hacía uso de la palabra, muchas veces arreglado al gusto del paladar de cada cual.

Una vez hizo el ex rey un viaje a las Hurdes y pudo apreciar de visu las malas, pésimas diríamos mejor, condiciones en que viven aquellos desgraciados. Pero no se hizo nada en su favor. ¡Lo que le importaba al Alfonso aquello!

Esperamos que la República se acuerde de aquellos desheredados de la fortuna.

El famoso expediente Picasso, que llevó el señor Sánchez Guerra al Congreso, y que hizo desaparecer el dictador para salvar al Borbón, ¿qué se ha hecho?

Las copias que existían, ¿dónde están?

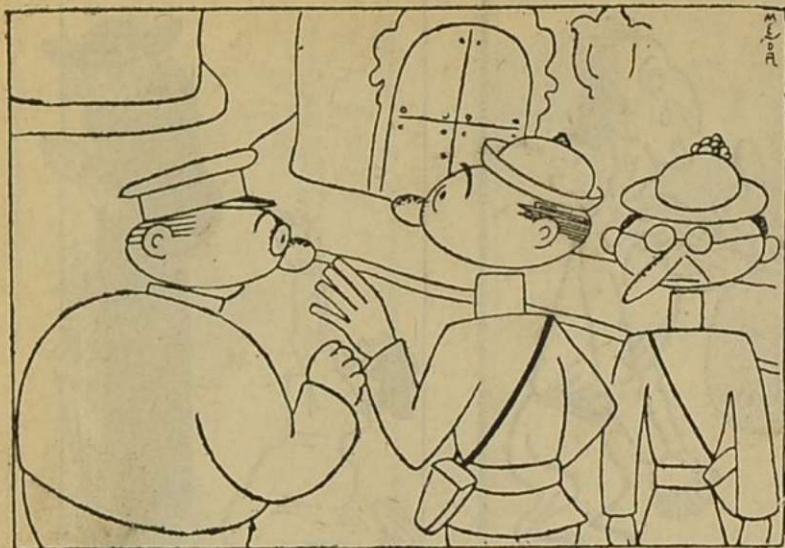
Siempre fué el primero. El primer cazador del reino, el primer pescador del reino, el primer agricultor, el primer militar.

Ahora es el primer sinvergüenza de Europa.

¿De acuerdo? Pues a otra cosa, mariposa.



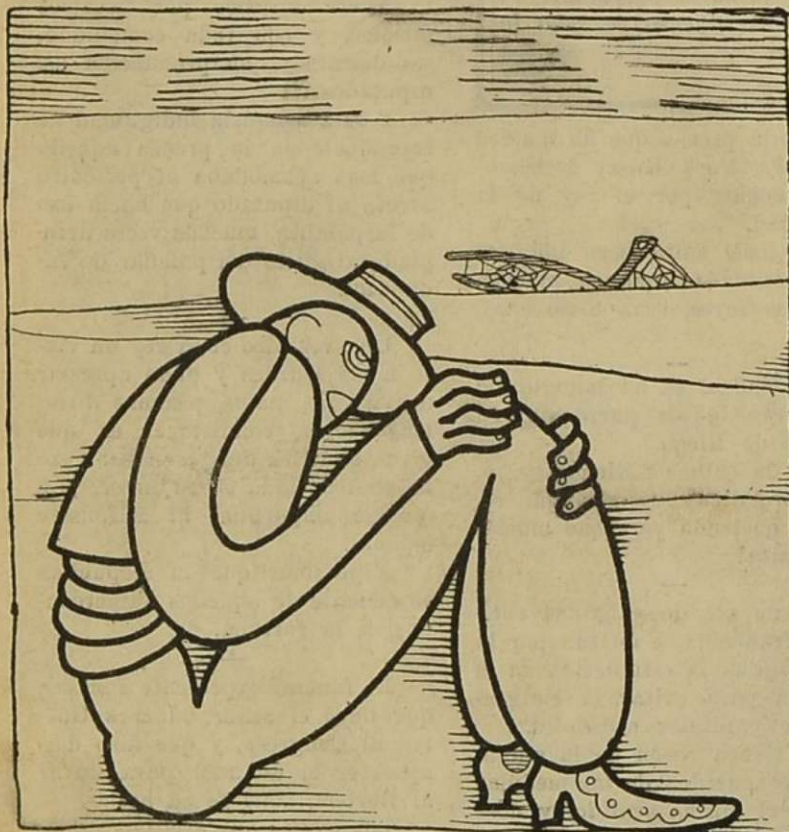
—¡Con Dios me acuesto...!
—¡No, hombre, que es conmigo!
—¡Bueno! ¡Con Dios y con el ama me acuesto...!



El Turista.—¿Y dónde está la catedral?
El Guía.—Ayer estaba ahí a la vuelta. Ahora veremos si sigue aún o si la han vendido los curas.

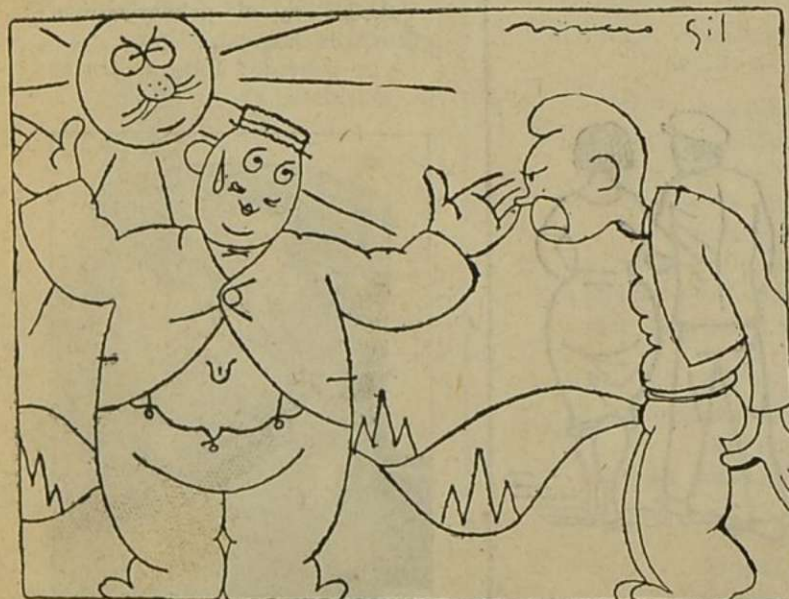
(De "El Liberal".)

¡OH, LAS URNAS!, por Gori...



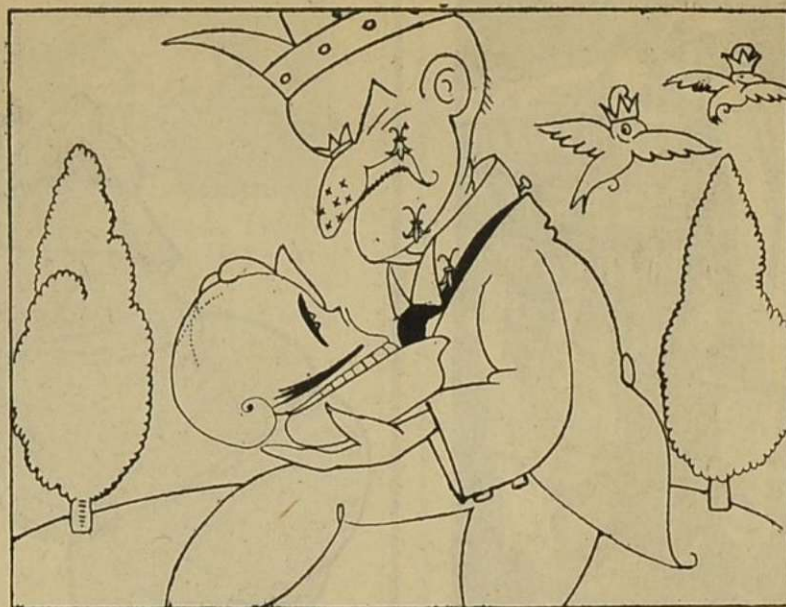
—Ya estarán contentos, ya han dado forma legal a la República. Veremos si pueden dar forma legal al hambre.

(De "Nosotros".)



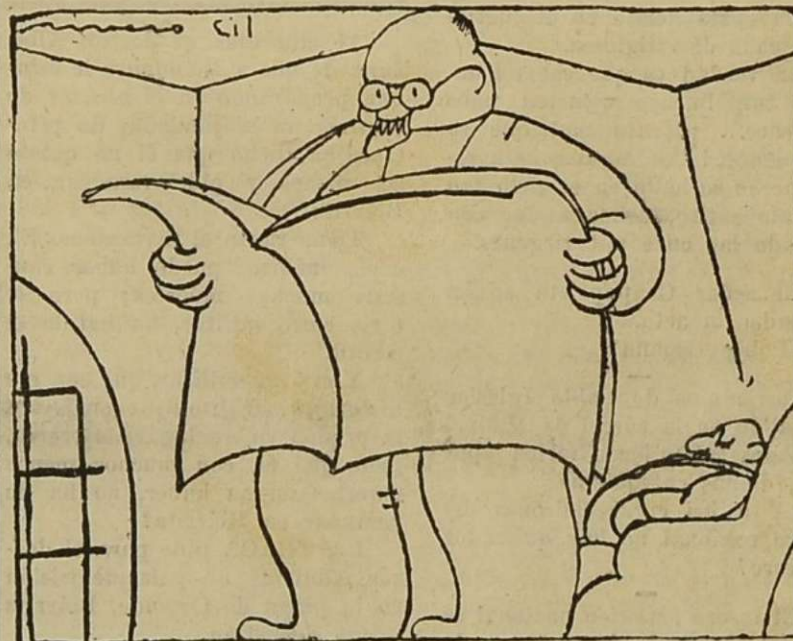
—¡Oh! ¡El astro rey!
—¡Oiga, oiga! Ahora hasta los astros tienen que ser republicanos.

(De "La Libertad".)



Romanones.—Lágrimas de lis derramo por la muerte de tu reinado. Pensaré en ti mientras me lo permita Guadalajara.

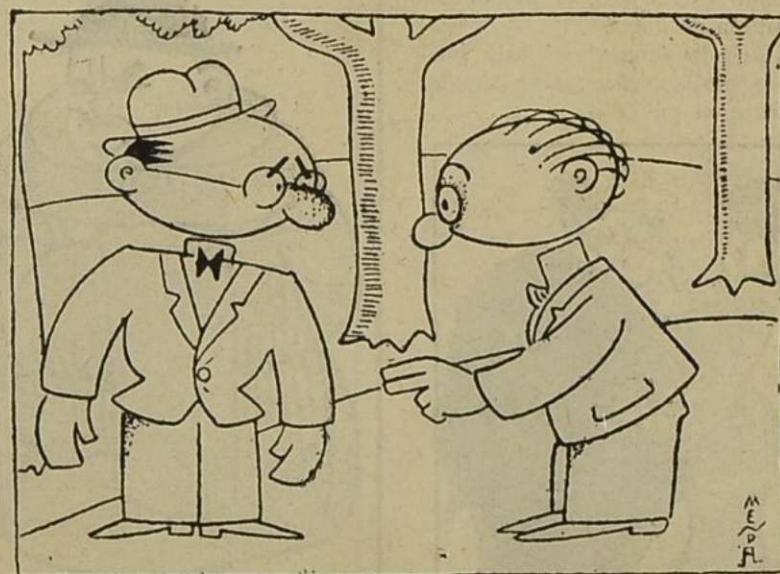
(De "Crisol".)



—¡Escuelas, escuelas! Como si eso "nos" sirviera para algo...

(De "La Libertad".)

PRECAUCIONES CONTRA EL CALOR



—¡Por fin va Calvo Sotelo a las Cortes!
—Será en calidad de ventilador.

(De "El Liberal".)

Comprad EL PIPOPO y pasaréis un rato agradable.—Precio, 20 céntimos